

180.000 NUEVOS EMPLEOS POR AÑO

JEAN PIERRE WYSSENBACH

EL MENSAJE PRESIDENCIAL

En su mensaje del 12/3/76 ante el Congreso, el señor Presidente, Carlos Andrés Pérez, anuncia una medida impresionante, dentro de la política de un Gobierno que se propuso como lema la guerra contra la pobreza, mediante la consecución del pleno empleo. "La conjunción de proyectos y acciones que se prevén a partir de este año de 1976, permitirán la creación de más de 180.000 empleos por año. Así se absorberá totalmente el crecimiento de la fuerza de trabajo y se reducirá progresivamente el desempleo abierto".

Se trata de una medida muy importante, urgente, y muy difícil.

UNA MEDIDA MUY IMPORTANTE

No se necesita ser experto en economía o sociología para captar la gravedad del problema del desempleo y del subempleo.

Un desempleado no puede costear una vivienda digna. El mensaje presidencial confiesa que "el 47% de la población para 1974, 5 millones de personas, no disponían en el interior de sus viviendas de agua corriente por tuberías, y 940 mil viviendas con una población de 5 millones y medio de personas, no disponían de cloacas ni de pozos sépticos".

Un desempleado no puede mantener a su familia. Y así tenemos la increíble cifra de dos millones de menores abandonados en Venezuela. (El Nacional 5/2/76).

Un desempleado no puede alimentar convenientemente a sus hijos. A comienzos de año, el doctor Miguel Oscio Sandoval, presidente del Instituto Nacional de Nutrición, dijo en Maracaibo que "el índice de desnutrición escolar en el país se estima actualmente en un promedio del 50 por ciento" (El Nacional 20/2/76). Y el día de la nutrición, el doctor Mauricio Ruphael Divo, jefe de la División de Investigación Alimenticia del INN, expresó que muchos creen que el venezolano dispone de calorías y proteínas en cantidades adecuadas para cubrir sus necesidades; sin embargo eso no acontece en la realidad (El Nacional 18/11/75).

Un desempleado no puede garantizar la asistencia de sus hijos a la Educa-

ción. El mensaje presidencial reconoce que "más del 50% de los niños venezolanos en edad escolar no llegan al sexto grado, sólo un 17% culmina el ciclo básico".

Así en Venezuela el que tiene un empleo es un privilegiado, que no siempre podrá mantener sus justas reivindicaciones, por temor a perder ese empleo. En el desempleado tiene que nacer la amargura del que se siente de sobra, y el odio a los privilegiados. Se puede caer fácilmente en la delincuencia por la necesidad de sobrevivir sin trabajar. Se pueden buscar expresiones sustitutivas de hombría cuando uno no puede autovalorarse por el trabajo realizado.

UNA MEDIDA URGENTE

"El problema más grave que tiene este país —lo dijo Carlos Andrés Pérez y lo dicen todos los diagnósticos de todas las pintas de la izquierda— es el desempleo. Carlos Andrés Pérez dijo que aquí había un millón doscientos mil desempleados y subempleados" (Teodoro Petkoff en el Congreso Nacional).

En los interesantes artículos publicados por Germán Carías en El Nacional, en octubre de 1974, se habla de "más de dos millones de venezolanos víctimas del desempleo y subempleo... El desempleo visible o abierto en este momento en el país ascendería a 669.865 personas... A través de las estimaciones oficiales, se establece que 1.633.320 personas afrontan condiciones o modalidades de subempleo... Durante este último año 122.000 jóvenes se incorporaron a la población activa en demanda de trabajo" (El Nacional 10/10/74).

Según los últimos estudios realizados por distintas fuentes a comienzos de febrero de 1975, el desempleo y el subempleo alcanzan la cifra de 800.000 venezolanos.

Según las últimas declaraciones del doctor Néstor Herrera, Director General de Estadísticas y Censos Nacionales, "con la política de pleno empleo adelantada por el Gobierno Nacional se ha logrado reducir la cifra de desocupados. El porcentaje ha bajado de un siete a un seis por ciento en una población activa de unas 3.400.000 personas" (El Nacional 17/10/75). O sea

que según las Estadísticas y Censos Nacionales habría solamente unos 200.000 desocupados.

En cambio, el mismo día del mensaje presidencial, Carlos Arturo Pardo recoge los siguientes índices para 1975: "En poblaciones de más de 60 mil habitantes, sólo el 38% indica tener empleo; de cada 100 hombres aptos para el trabajo, 27 están desempleados y 30 subempleados; de cada 100 mujeres igualmente aptas para el trabajo, 74 no tienen empleo; en la población cuya edad está entre los 15 y los 20 años, de cada 100 hay 70 que no trabajan por no encontrar empleo; la tasa de desempleo actual en el seno de la fuerza productiva del país, está en el 25% (pudiendo estimarse esa fuerza productiva de hoy en unos 4 millones de personas en Venezuela)" (Punto 12/3/76). Y en su artículo "Dos Años", Sanín recuerda los "800 mil desempleados y un millón de subempleados, a pesar de la reiterada promesa de pleno empleo" (El Nacional 12/3/76).

El mensaje presidencial no da cifras del desempleo abierto ni del desempleo no abierto. Pero las estadísticas anteriormente citadas, hablan elocuentemente, dentro de sus disparidades, de la urgencia de la medida anunciada en el mensaje del Presidente.

UNA MEDIDA MUY DIFÍCIL

¿Dónde crear los nuevos puestos de trabajo?

La política de pleno empleo en este período de gobierno se inició el 30 de marzo de 1974, con el decreto acerca de la refacción y limpieza de los sanitarios. Siguió el 24 de abril con el decreto por el cual se obliga a emplear ascensoristas en los edificios comerciales. Franklin T.P. Rama comenta que "tanto esta medida como la anterior fueron tildadas de plan de emergencia enmascarado y además como un estimulante de la inflación, ya que estas fuentes de trabajo no son productivas de bienes" (Cfr. LAIRET-PETKOFF-J.V. RANGEL: "El año chucuto". Caracas 1975. pág. 29). Kim Fuad atribuye las siguientes declaraciones al Dr. Nelson Ramírez, secretario general de la Comisión Presidencial para la Política de Empleo: "Un joven con buena salud, capaz de ocho

A PROPOSITO DEL MENSAJE PRESIDENCIAL

horas diarias de trabajo fuerte, sentado en un ascensor apretando botones, es en mi opinión un buen ejemplo de subempleo" (Business Venezuela, May-Jun 1975. pág. 10).

El 1 de mayo de 1974 vinieron los decretos de aumento salarial y de inamovilidad laboral por 30 días. El 16 de mayo, Carlos Andrés Pérez anunciaba que las nuevas medidas extraordinarias generarían 344.000 nuevos empleos. El aumento de la capacidad adquisitiva de la población reduciría la capacidad ociosa de la industria venezolana. Análisis críticos opinaron que lo que aumentaron significativamente fueron las importaciones del exterior.

Uno de los problemas que enfrenta la política de pleno empleo en Venezuela es la falta de capacitación para los empleos que necesita el país. Comentando el estudio del Dr. Mauricio García Araujo sobre la economía venezolana en 1975, declara el Dr. Fernando Báez Duarte: "Conozco empresarios que piden a gritos un mensajero y no lo encuentran. He aquí una aparente paradoja: en Venezuela hay cientos de miles de desempleados y, sin embargo, no hay gente que puede optar a ocupar los puestos que se ofrecen. Estos factores, desempleo, escasez de personal y miseria, configuran una situación alarmante y cierran las puertas del éxito a cualquier plan de desarrollo económico, especialmente a planes como el V Plan de la Nación" (RESUMEN 122, 7 de marzo de 1976, pág. 14).

Para enfrentar este problema, el presidente Carlos Andrés Pérez promulgaba el 5 de mayo de 1975 el decreto 877, por el que se obligaba a todos los empresarios con más de 10 empleados, a añadir un 5% más a la fuerza de trabajo de su empresa. La medida preveía la creación en esta forma de 100.000 empleos suplementarios para aprendices que fueran capacitándose sobre la marcha para su trabajo.

¿Cuánto cuesta en la actualidad la creación de un puesto de trabajo en Venezuela?

El Informe Merhav (1971), utilizando datos suministrados por el Banco Central de Venezuela, hablaba todavía de Bs. 25.000 por puesto de trabajo. En cambio, la propaganda oficial, en el informe de la gestión de Gobierno, publicado en los periódicos del 13 de marzo de 1976 hablaba de 572 proyectos de nuevas empresas industriales que generarán 53.000 nuevos empleos, con una inversión de 8.000 millones de bolívares. No se especifica el tiempo en que se implementarán esos proyectos. Y si hipotéticamente se realizaran todos en un año, no se indica dónde se generarían los 130.000 empleos

restantes. Pero lo que nos interesa aquí es que las cifras oficiales revelan un promedio de costo de Bs. 150.000 por puesto de trabajo, es decir 600% más del promedio general de 1971. A ese costo, la creación de los 180.000 empleos requeriría una inversión anual de 27.000 millones de bolívares, es decir, más del 80% del presupuesto de 1976.

Se argüirá, con razón, que no todos los nuevos puestos de trabajo que se crean requieren la misma inversión indicada anteriormente. Que en la burocracia resultan más baratos. Es cierto. Un programa masivo de reforestación, o de mejoramiento de la vivienda rural, realizado por sus propios propietarios, no requerirían inversiones tan elevadas. Pero no olvidemos que los puestos de trabajo que se crean en los seis proyectos más grandes según el V Plan de la Nación son aún más costosos. El Programa Industrial de Guayana, publicado por la C.V.G. nos habla de un financiamiento de 17.962 millones de bolívares, que generaría 7.839 empleos. Aquí el costo promedio es de más de Bs. 430.000 por puesto de trabajo.

Una primera pregunta que se hace uno es: ¿De dónde van a salir esos recursos? Otra pregunta sería: ¿Es ese el método para solucionar el problema del pleno empleo en el país? Una pregunta más sería: ¿Qué medidas presenta el gobierno para asegurar la digna manutención de todos los venezolanos mientras no se soluciona el problema del desempleo y subempleo?

En su estudio sobre la economía venezolana en 1975, el Dr. Mauricio García Araujo escribía: "Todo el esfuerzo que se haga en Venezuela en pro de la agricultura debe estar acompañado por una nueva actitud que facilite la creación de grandes unidades empresariales en el campo". El P. Manuel Pernaut S.J. observa muy atinadamente: "Tal afirmación, estampada así, simplemente, sin aludir a la suerte que correrían los 650.000 campesinos que todavía forman filas en la fuerza de trabajo agrícola, equivale a pregonar la invasión del campo por el más descarado de los capitalismos. Aunque con ello se llegara a solucionar el problema de los alimentos, empeoraría el de los hombres" (RESUMEN, 7 de marzo de 1976, pág. 13).

Y así, una última pregunta sería: ¿Cuáles son las prioridades de un gobierno cuya política económica significaría, para cientos de miles de venezolanos, que 'están de sobra', que no se los necesita, que no tienen nada que aportar al país, y que el país no tiene nada que aportarles a ellos?

SI USTED APRECIA NUESTRA REVISTA,
REGALELE A SU AMIGO UNA SUSCRIPCION.
ES UNA BUENA FORMA
DE DECIRLE A SU AMIGO QUE USTED LO APRECIA.

